

En la imprenta de Sor María Luisa Tolosana: una religiosa en la imprenta durante los «Sitios de Zaragoza»

Berta LASHERAS SOBREVIELA

(Universidad de Zaragoza)

ORCID: 0000-0003-3327-8802

María Luisa Tolosana fue propietaria de la imprenta que trabajó siempre bajo el pie de imprenta «Herederos de la viuda de Francisco Moreno». Partiendo de unas muy breves menciones hacia ella, las investigaciones realizadas nos han llevado a conocerla a esta religiosa con mayor profundidad, saber cómo era su imprenta y poder establecer las conexiones con otros impresores posteriores que trabajaron en su imprenta como oficiales.

Palabras clave: Hospital de Nuestra Señora de Gracia; Imprenta; Moreno, Francisco, Herederos de; Religiosas dominicas de Santa Inés; Siglo XIX; Sitios de Zaragoza; Tolosana, María Luisa.

Sor Maria Luisa Tolosana's Press: A Nun in a Printing Office during the 'Sieges of Zaragoza'

María Luisa Tolosana was the owner of a printing office that always signed its products 'The heirs of Francisco Moreno's widow'. Starting out from a few brief mentions of her, research has provided a far fuller picture of what her printing office was like and has allowed connections to be established with printers who came after her and who were employed in her office as pressmen.

Keywords: Dominican nuns of Santa Ines; Hospital de Nuestra Señora de Gracia; Moreno, Francisco, Heirs of; Nineteenth century; Printing office; Sieges of Zaragoza; Tolosana, María Luisa.

«En Zaragoza, en la imprenta de Sor María Luisa Tolosana» es la mención que podría haber aparecido en algunos pies de imprenta de obras de principios del siglo XIX, pero María Luisa Tolosana jamás llegó a publicar ningún impreso bajo su nombre. Unas muy breves menciones en los estudios previos de la imprenta zaragozana, y la investigación que actualmente se está llevando a cabo, ha permitido localizarla, descubrir su nombre y analizar una imprenta que alcanzó una gran importancia en su época y que ha pasado bastante desapercibida para la investigación

Se pretende en este trabajo poner en contexto y proporcionar un adelanto de una investigación en marcha sobre la imprenta de María Luisa Tolosana y su importancia, en particular, y la imprenta zaragozana de la primera mitad del siglo XIX, en general.

Antecedentes

Las investigaciones sobre la imprenta zaragozana se han centrado principalmente en los primeros momentos, decreciendo el interés conforme avanzan los siglos, por lo que el siglo XIX ha sido escasamente estudiado, teniendo pocos referentes desde los que partir. Dos son las obras básicas para este trabajo: la de Gerónimo Borao, contemporáneo al periodo estudiado,¹ y la de Inocencio Ruiz Lasala de tipo bibliográfico y recopilatorio.² Se debe tener en cuenta, además, la bibliografía de Jiménez Catalán³ sobre la imprenta del XVIII, debido a que existen diferentes impresores que trabajan durante el cambio de siglo.

Todos estos autores mencionados incluyen en sus obras una pequeña reseña biográfica de los impresores. Sin embargo, hay algunos impresores (o impresoras) que, o porque no fueron considerados relevantes o no fueron estudiados en profundidad, son muy brevemente tratados o ni siquiera mencionados.

En el caso de María Luisa Tolosana se halla una mención indirecta en la obra de Borao,⁴ pero no como una entrada propia, que obviamente merece, sino en la dedicada a Roque Gallifa:

En este año [1821] arrendó la imprenta del Hospital que tenía Andrés Sebastián y pertenecía a una monja de Santa Inés como heredera de

¹ Gerónimo BORA, *La imprenta en Zaragoza: Con noticias preliminares sobre la imprenta en general*, Zaragoza, Imprenta de Vicente Andrés, 1860.

² Inocencio RUIZ LASALA, *Bibliografía zaragozana del siglo XIX*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, 1977.

³ Manuel JIMÉNEZ CATALÁN, *Ensayo de una tipografía zaragozana del siglo XVIII*, Zaragoza, La Académica, 1929.

⁴ BORA, *La imprenta...*, p. 75.

Francisco Moreno: en 1827 la compró y renovó y hoy la conserva muy mejorada en prensas y condiciones.

A partir de aquí, Jiménez Catalán⁵ menciona a la Viuda de Francisco Moreno y a sus herederos:

Viuda de Francisco Moreno: 1782-1796. Sucesora de los importantes talleres tipográficos de su marido, salieron de sus prensas algunas obras de verdadera importancia [...]

Herederos de la Viuda de Francisco Moreno: 1797. No conocemos de estos impresores otras obras que la *Instrucción para dirigir con seguridad y sin atraso las cartas y pliegos a todos los pueblos, granjas, ventas, caseríos, etc.*, del Sr. Liozi, y la *Colección Diplomática de la Sagrada, Hospitalaria y Militar Orden de San Juan de Jerusalén*, libro sumamente interesante y valioso.

Roy Sinusía⁶ en su investigación sobre la estampa religiosa es el primero que pone nombre a la viuda de Francisco Moreno: Francisca Garcés, que localiza trabajando entre 1785 y 1805.

A su vez, Borao⁷ menciona reunidos a la viuda y sus herederos y los ubica en un periodo de tiempo diferente al resto:

Herederos de Francisco Moreno: 1795-1812. Aunque Latassa cita una *Glosa del dies iræ* de D. Pascual Lapuerta que floreció en 1801 y cuya obra no hemos visto, y aunque, por no indicar año sino la imprenta de la Viuda de Moreno, pudiera deducirse que aquella era la fecha de la impresión, toda vez que de ese autor no produce ni más fecha ni más obras, tenemos sin embargo por seguro que solo imprimió hasta 1794 y que en el siguiente imprimían ya sus herederos. En 1801 dieron á luz *Apología* de algunos escritores sobre el antiguo reino de Sobrarbe, sus fundadores y los de Jaca, escrita en 1795 por Antonio de Enaguila. De 1801 á 1807, con algún intervalo y bajo el nombre de Herederos de la viuda de Moreno y á costa y Beneficio del Hospital, la *Gaceta de Zaragoza*. En los años 1811 y 12 fueron arrendadores del hospital. También fueron impresores de la policía.

Ruiz Lasala no llega a mencionar a Francisca Garcés, a sus herederos ni, por supuesto, a María Luisa Tolosana.

En vista de la laguna detectada en los trabajos de los autores que han estudiado este periodo, se puede deducir que, si no todo, una parte de lo impreso bajo el nombre de «Herederos de la viuda de Francisco Moreno se realizó siendo María Luisa Tolosana la propietaria de la imprenta, pues la documentación, como se verá más adelante, así lo demuestra.

⁵ JIMÉNEZ CATALÁN, *Ensayo de una...*, pp. 24, 26.

⁶ Luis ROY SINUSÍA, «Impresores y librerías dedicados a la estampa religiosa en Zaragoza, durante los siglos XVIII y XIX», *Memoria ecclesiae*, n. 32, 2009, pp. 157-214.

⁷ BORAO, *La imprenta...*, p. 72.

¿Quién fue María Luisa Tolosana?

María Luisa Tolosana fue monja dominica de las Religiosas de Santa Inés de Zaragoza que vivió entre finales del siglo XVIII y principios del XIX.

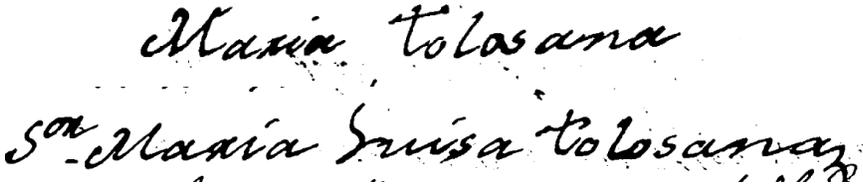


Fig. 1: Firmas de María Luisa Tolosana en la documentación

Hija de Miguel Antonio Tolosana, procurador causídico de la Real Audiencia de Zaragoza, heredó, por ser su única hija, todas sus posesiones a la muerte de éste en 1808.

Al morir, su padre deja a uno de sus trabajadores, Lucas Remacha, como gestor de sus propiedades y, gracias a un extenso pleito⁸ que en 1820 y 1821 mantiene contra María Luisa, se han llegado a conocer las propiedades y negocios que Lucas Remacha gestionó desde la muerte de Miguel Antonio Tolosana en 1808 hasta abril de 1812, cuando decidió irse de la ciudad. También se conoce parte de su biografía a través de las declaraciones de ambos en este pleito.

Igualmente, gracias a los protocolos en los que María Luisa nombra a diferentes apoderados se ha averiguado que posee propiedades en localidades como Huesca o Alcañiz.⁹

Sobre ella el documento ofrece información de diferente índole y entre ella, que era monja del coro, que le gustaba el chocolate y tenía pánico a los franceses durante la invasión napoleónica, lo que la llevó a huir de Zaragoza varias veces: el primer lugar conocido fue la isla de Mallorca, donde se refugió con otras monjas y frailes dominicos zaragozanos, durante el primer sitio en 1808. Posteriormente regresó al Reino, pero se refugió en Zuera, en casa de su tío Manuel Burgués, pocos días antes de la capitulación de Zaragoza en el segundo sitio, desde febrero de 1809 hasta finales de junio del mismo año, cuando volvió

⁸ ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE ZARAGOZA (AHPZ) Pleitos civiles modernos. Instancia de Lucas Remacha contra Sor María Luisa Tolosana sobre el pago de maravedís, 1820, J-12133-004.

⁹ ARCHIVO DE PROTOCOLOS NOTARIALES DE ZARAGOZA (APNZ). Poder a José Lasala y otros, Huesca. Protocolo de Matías Bayona, 1812, ff. 16v.-17.

APNZ. Poder a Fray Diego Arroyo, Zaragoza. Protocolo de Matías Bayona, 1813, ff. 74v.-75.

APNZ. Poder a José Mariano Suñer, Alcañiz. Protocolo de Matías Bayona, 1814, ff. 19-19v.

a Zaragoza por estar la casa de su tío llena de franceses allí alojados. Trató de volver a su casa en la calle de la Cuchillería n. 95, que tenía arrendada a la familia de Joaquina Artazos¹⁰, y al no poder vivir con el sosiego necesario para una religiosa, se trasladó a otra habitación en la calle del Sepulcro. En mayo de 1810 decidió trasladarse a Alfaro, pues en Zaragoza no había ningún convento de su orden, finalmente, retornó a Zaragoza en 1811, cuando por encontrarse gravemente enferma decidió volver a su casa.

También sabemos que la casa de María Luisa sirvió como refugio de varias dominicas y sus bienes, en su huida de Zaragoza durante la guerra. Lucas Remacha lo cuenta así:

No solo hice estos y otros muchos servicios en favor de la otra parte, sí es que hice otro mucho mas heroico, y en que manifesté mi fidelidad y honradez, en favor de su conbento, á pesar delas ordenes rigurosas que había del Gobierno francés contra los que ocultasen bienes y enseres de los combentos suprimidos, pues habiendo alojado en su convento de Santa Ynes antes de poner el sitio á esta ciudad el Batallon de Calatayud ú otro, se decidieron á abandonarlo las Religiosas viniendo una porción de ellas á la casa y compañía de Sor María Luisa Tolosana; con este motivo y disponiendo su viage para Alcañiz por entonces muchas de ellas con otros Padres y el Procurador, trataron de poner en salvo sus efectos, y el abasto del trigo lo colocaron en el granero de la casa de la Tolosana debajo del tejado [...]

La imprenta

Como se mencionó anteriormente, esta imprenta apareció en los albores del siglo XIX, heredada de otra mujer, Francisca Garcés, que a su vez la heredó de su marido, Francisco Moreno. No se conoce cómo esta imprenta pasó de una mujer a otra, pero los pies de imprenta y la información documental da a entender que así fue y no hubo otros propietarios entre ellas.

Francisco Moreno fue un impresor que trabajó plenamente en el siglo XVIII, entre 1725 y 1780 aproximadamente¹¹ y al morir, su viuda, Francisca Garcés tomó el relevo hasta finales del siglo XVIII o principios del XIX.¹² En 1809¹³ se sabe con certeza que María Luisa Tolosana ya era propietaria de

¹⁰ AHPZ. Pleitos civiles modernos. Demanda de Maria Luisa Tolosana contra Joaquina Artazos por el arriendo de una casa, 1810, J-14688-003.

¹¹ Gerónimo BORAQ, *La imprenta en Zaragoza...*, data su periodo de trabajo entre 1725 y 1780, pero aparecen obras con su pie de imprenta hasta hasta 1784.

¹² Los estudios sobre esto no son nada concluyentes, situando su periodo de trabajo hasta 1797 en el caso de BORAQ, *La imprenta en Zaragoza...*, o hasta 1805 en el de ROY SINUSÍA, «Impresores y libreros...».

¹³ En 1809 ya hay menciones directas a la imprenta en el pleito que mantiene contra Lucas Remacha.

imprenta, aunque podría haberla adquirido unos pocos años antes. Aparentemente, al heredar ella la imprenta comienza a aparecer en los pies de imprenta la mención «Herederos de la viuda de Francisco Moreno».

Los datos que dan fe de que ella fue propietaria de su imprenta y que hereda de alguna forma la de Francisco Moreno se encuentran en los cabreos de industria (también llamados libros de contribución) del ayuntamiento de Zaragoza. Desde 1801 aparecen como contribuyentes los «Herederos de Francisco Moreno», y en 1812 ya figura ella como contribuyente, hasta 1818,¹⁴ cuando el contribuyente pasa a ser el Hospital de Nuestra Señora de Gracia.

Por el pleito que mantiene con Lucas Remacha, obtenemos muchos datos de la imprenta (algunos de los cuales se confirman con los que aparecen en los cabreos), que resultan de gran interés para su estudio:

Aparecen relaciones de cuentas que detallan quién trabajó en la imprenta y cuánto cobraban por día trabajado:

Antonio Ariza, 10 reales de vellón diarios.

Manuel Clavero, 10 rs. vn. diarios.

José Val, 10 rs. vn. diarios (sustituido por Dionisio).

Joaquín Pérez 10 rs. vn. diarios.

Vicente Ventura, 10 rs. vn. diarios.

Marco García, 9 rs. vn. diarios.

Dionisio (sin apellido), 10 rs. vn. diarios.

Nombran, además, a Miguel Frauca como regente de imprenta hasta el año 1809 cuando se despidió o fue despedido.

Con la llegada de las tropas francesas, María Luisa decidió cerrar la imprenta, pero los propios franceses le ordenaron que continuase el trabajo con normalidad, y dejó a Lucas Remacha como regente del taller, mientras ella estaba fuera de la ciudad. Así lo cuenta él en el pleito:

6... + Que habiendo mandado el Gobierno francés siguiese la imprenta ejerciendo sus funciones, lo mismo que antes, en especial en dar á luz la Gaceta de esta ciudad, y habiendose despedido el que regentaba Don Miguel Frauca me dejó dicha señora encargado el cuidado de ella, y el de su casa y hacienda asignacion ó diario que ya gozaba desde el Octubre de 1808 en que fallecio su Padre que es de los seis reales vellon diarios arriba mencionados

Además, su imprenta (firmando bajo el pie «Herederos de la viuda de Francisco Moreno») fue la encargada de la impresión de la *Gaceta de Zaragoza* durante todo el tiempo que duraron los sitios de Zaragoza, aunque en los libros de contribución se indica que se imprimieron allí desde 1803 y hasta 1810.

Imprimió también etiquetas, esquelas, bandos y proclamas, además de los reglamentos de la policía que en ese momento ordenó el comisario Domínguez. También trabajó por orden del ejército francés:

¹⁴ ARCHIVO MUNICIPAL DE ZARAGOZA (AMZ). Libros de Contribución 270 a 315, 1801-1847.

(3 de junio de 1809) A los dos últimos [Vicente y Joaquín] por la velada de la víspera del corpus para tirar mil ejemplares de una proclama del M.Y. y Rl. (Napoleón) á los soldados de su exercito de Aragón dando la noticia de la entrada de su exercito en Viena: 20 reales vellón.

No se menciona la impresión de libros en las cuentas adjuntas al pleito (aunque analizando los registros del CCPB,¹⁵ los hubo) pero sí tuvo una alta producción de publicaciones menores durante la Guerra de los Sitios en Zaragoza.

Por la nota que aparece abajo transcrita se conoce la razón por la que desde 1809¹⁶ arrendaba su imprenta al Hospital de Nuestra Señora de Gracia, de quien era Administrador Agustín Sevil desde 1805.¹⁷ Este arrendamiento se refleja en los libros de contribución desde 1811, cuando todavía aparecían los «Herederos de Francisco Moreno».

Parece que el hecho de imprimir para la policía les ocasionó demasiadas deudas y se vieron obligados a arrendar la imprenta al Santo Hospital, para poder cubrir los gastos:

(17 de agosto de 1809) Nota. En este día cesó la Administración de la Ymprenta por haberla Arrendado al S^{to}. Hospital de Ntra S^{ra}. de Gracia, en atención al mucho gasto que ocasionaba, a que el comisario de Policía Dominguez, no trataba de pagar lo mucho que habia mandado trabajar, y seguía aumentando la deuda.

En 1818 la imprenta se traslada de la calle de la Cuchillería, donde estuvo desde 1801 y a partir 1819 María Luisa deja de aparecer como contribuyente.

Los oficiales de la imprenta

Se encuentran hasta 6 oficiales trabajando simultáneamente en la imprenta de María Luisa, además del teniente de imprenta. Con el paso del tiempo se han encontrado a varios de estos oficiales trabajando en otras imprentas, bien sean propias, o por cuenta ajena para un tercero, como pudo ser la imprenta real.

Miguel Frauca trabajó como teniente de la imprenta hasta 1809, año en el que fue despedido. Se tiene noticia de que abandonó Zaragoza durante la Guerra de Independencia para trasladarse a Teruel donde dirigió la Imprenta de la Junta Superior del Gobierno de Aragón,¹⁸ aunque posteriormente volvería a

¹⁵ *Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico*, Madrid, Ministerio de Cultura, [2005-2022], <<http://catalogos.mecd.es/CCPB/cgi-ccpb/abnetopac/>>, [Consulta: marzo de 2022].

¹⁶ APNZ. Poder para tomar en arriendo de la sitiada del hospital a Agustín Sevil. Protocolo de Pedro Vidal y Asín, 1809, f. 132.

¹⁷ APNZ. Obligación y Afianzamiento de Agustín Sevil al Hospital de Gracia. Protocolo de Blas de Torres y Navarro, 1805, f. 111.

¹⁸ Domingo GASCÓN Y GUIMBAO, *La Provincia de Teruel en la Guerra de la Independencia*, Madrid, Imprenta de la Sucursal de M. Minuesa de los Ríos, 1809, p. 70.

Zaragoza al finalizar la guerra y, según Borao, se quedaría con la imprenta de la junta como propia, estableciéndose en la plaza del Reino. Fue impresor del Capitán General.

Agustín Sevil, aunque no trabajó directamente en la imprenta de María Luisa estuvo estrechamente relacionada con ella, pues fue el Administrador de la imprenta del Hospital y el encargado de gestionar el arriendo que mantuvo con ella durante un largo periodo de tiempo. En los libros de contribución aparece por primera vez en 1822, aunque hasta el año siguiente no aparecen sus datos de contribución. También entre los datos de contribuyente del Hospital de 1824 a 1826 se menciona que «la percibe de don Agustín Sevil».¹⁹

José Val quien parece ser trabajó muy poco tiempo en la imprenta de María Luisa, pues en seguida dejó de aparecer en las cuentas de pago, trabajó como impresor con su cuñado Andrés Sebastián. Fue junto con él impresor del Calendario y del arzobispo en 1820 según los libros de contribución, y aparece como librero entre 1843 y 1846.

Manuel Claver, mencionado también como Manuel Clavero en las cuentas de María Luisa, fue regente de la imprenta real entre 1818 y 1819.²⁰

Dionisio Rodríguez, aunque en las cuentas de María Luisa no se menciona su apellido, también fue regente de la imprenta real, en este caso, entre 1816 y 1817.²⁰

Vicente Ventura, según Ruiz Lasala posee imprenta propia a partir de 1831 en la calle San Pablo n. 49. Su taller gozó de gran prestigio y fue sucedido por su hijo, llamado también Vicente. En los libros de contribución no llega a aparecer.

Hay que mencionar finalmente a Roque Gallifa porque según Borao es quien adquirió la imprenta de María Luisa. Comenzó su trabajo, según lo indica Borao, en 1821, probablemente al establecerse después de comprar y mejorar notablemente la imprenta de María Luisa. En los libros de contribución apareció en el año 1822, y en una nota en el año 1825, aparece bajo su nombre «imprenta de la monja».²¹

Conclusiones

La imprenta de María Luisa Tolosana es una imprenta que ha pasado totalmente desapercibida por los investigadores que trabajaron previamente este tema, pero investigaciones más recientes en las que estamos inmersos permiten observar que fue una imprenta de importancia, sobre todo durante los sitios de Zaragoza, cuando asumió una notable producción de impresos menores relacionados con la guerra.

¹⁹ AMZ. Libros de Contribución n. 292 a 294, 1824-1826.

²⁰ AHPZ. Reales Acuerdos. Cuentas que presentan don Francisco Magallón, don Ramón Álvarez y don Manuel Claver, de la impresión de varias Reales Ordenes, 1860, J-2060-11.

²¹ AMZ. Libro de Contribución n. 293, 1825.

Gracias a los documentos localizados hasta ahora, hemos podido completar parte de la historia de la imprenta y la vida de María Luisa Tolosana y de otros de los impresores mencionados anteriormente, de quienes conocíamos una pequeña parte de su trayectoria posterior a los sitios de Zaragoza y ahora, gracias a la investigación realizada, podemos ubicar en tiempo y lugar también en este periodo de guerra.

En conclusión, esta es una investigación que sigue viva y con la cual esperamos poder aportar en el futuro datos nuevos que completen el trabajo que comenzaron otros autores como Borao y Ruiz Lasala. Y, desde luego, pretendemos también poner en valor esta imprenta tan particular que, como otras muchas, por no haber merecido la atención de los investigadores hasta ahora no han alcanzado la importancia que les corresponde, especialmente las gestionadas por mujeres, que casi siempre han quedado relegadas al título de «viuda de» o «heredero de».